

Nigeria visto desde Abuya

Alejandro García Moreno E.

I

África es un continente que se encuentra en la frontera de la política exterior de México. El peso de la posición geopolítica y el desarrollo histórico de nuestro país lo explican. Por su parte, los Estados africanos han sido creados en un tiempo relativamente reciente, con el fin del colonialismo europeo en los años cincuenta, sesenta y setenta del siglo pasado, y para ellos, en términos generales, México se encuentra lejos de sus prioridades políticas y económicas. A manera de ejemplo, baste mencionar el limitado número de embajadas africanas establecidas en México, y viceversa. Las relaciones de nuestro país con África aún se encuentran en proceso de construcción.

Este ensayo trata sobre Nigeria, país que con sus 200 millones de habitantes es el más poblado de África y la mayor economía del continente por su producción y exportación de petróleo. Asimismo, con el propósito de destacar su situación actual en cuanto a democracia y seguridad, el ensayo trata también sobre África occidental. Sin embargo, antes de comenzar quisiera llevar al lector por un breve paseo histórico al que le otorgo una importancia personal.

II

Un libro del paleoantropólogo keniano Richard Leakey, visitar el Museo del Hombre en París y viajar a Zimbabwe y Zambia en 2001 para observar

un eclipse despertaron mi interés por África y, sobre todo, por la historia de *Lucy*. El Museo Nacional de Etiopía, en Adís Abeba, custodia sus restos. *Lucy* fue descubierta por el paleoantropólogo Donald Johanson en 1974 en la región de Afar, Etiopía. Este descubrimiento ha tenido una particular importancia científica, porque con él se situó el origen de los homínidos en más de tres millones de años.

Tiempo después, no muy lejos de la actual Nigeria, en el desierto de Djurab, al norte del lago Chad, el paleoantropólogo Michael Brunet descubrió en 2001 el cráneo de otro homínido, el más antiguo hallado hasta la fecha. Como el de *Lucy*, este hallazgo fue también revolucionario, no sólo porque hasta entonces las especies de homínidos más antiguas se habían descubierto al este de África, en Etiopía, Kenya y Tanzania, sino porque se trataba de una nueva, que fue llamada *Sabelanthropus tchadensis*, conocida también como *Toumaï*. Asimismo, la trascendencia de este descubrimiento radica en su datación de aproximadamente seis millones de años, lo que coloca a *Toumaï* muy cerca del punto de diferenciación entre los homínidos y los chimpancés. No deja de sorprender el hecho de que hayan existido varias especies del género *Homo*, algo que no tenemos muy presente. Igualmente interesante resulta el hecho de que todas esas especies desaparecieran. Sólo quedamos nosotros, los *Homo sapiens*, únicos con capacidad de leer este ensayo.

El lector se preguntará cuál es el sentido de los párrafos anteriores. La respuesta es muy sencilla: el género *Homo* nació en África. También los *Homo sapiens*. África es el continente donde comenzó la historia humana. A partir de África el ser humano emigró al mundo entero.

Tenemos la tendencia a enfocarnos en el presente y en el pasado inmediato, y a perder de vista la historia remota; ello limita nuestra capacidad de entender mejor el presente. Los primeros habitantes de América que llegaron por el Estrecho de Bering y aquellos que navegaron posteriormente desde Europa tuvieron su origen en África. Desde una amplia perspectiva histórica, todos somos africanos y esto debería ser parte de nuestra identidad. Por esa razón no comparto la utilización del concepto *afromexicanos* para distinguir a mexicanos por el color de su piel.

III

Al escribir sobre Nigeria lo primero que quiero destacar es su reciente creación. En 1914, el Reino Unido integró los protectorados del norte y sur de Nigeria a su colonia establecida en Lagos, territorios conquistados en la segunda mitad del siglo XIX. El primer gobernador general británico de la nueva entidad fue Frederick Lugard. Su esposa, Flora Shaw, propuso que la nueva colonia recibiera el nombre de *Nigeria*, en relación con el río Níger, que atraviesa este territorio de norte a sur. Así surgió el nombre de este país africano.

En una reunión que sostuve con académicos nigerianos, alguno de ellos lamentó que no les hubiera correspondido a los habitantes de este país escoger su propio nombre. No hubiera sido fácil, pues existen en Nigeria tres grupos étnicos mayoritarios: los hausa, al norte; los yoruba, al suroeste, y los igbo, al sureste. El número total de grupos étnicos de Nigeria supera los doscientos, cada uno con su propia lengua.

Al término de la Segunda Guerra Mundial se inició el proceso de descolonización que puso fin al Imperio británico. En este contexto, Nigeria alcanzó su independencia el 1 de octubre de 1960. A ello, siguieron años de inestabilidad política, el primer golpe de Estado en 1966 y la declaración de independencia de Biafra en 1967, una región del sureste del país. Nigeria no aceptó la independencia de Biafra y luego de tres años de conflicto armado logró derrotar al movimiento separatista con un alto costo humano de entre uno y tres millones de muertes.

Las aspiraciones con miras a alcanzar la democracia en Nigeria tras la independencia quedaron en eso: aspiraciones que no lograron concretarse, aplastadas por los golpes de Estado y el desconocimiento de elecciones en un largo periodo de dictaduras militares que concluyó en 1998, luego de la muerte del general Sani Abacha, de cuyo nombre no quieren acordarse los nigerianos, y que abrió el camino a la democracia.

IV

El 29 de mayo de 2019, el presidente Muhammadu Buhari tomó posesión de su segundo mandato presidencial por un periodo de cuatro años.

Fue un paso importante en la consolidación de la democracia. Veinte años antes, en 1999, Nigeria puso fin a las dictaduras militares, adoptó una nueva Constitución y se estableció el sistema político democrático vigente, una república federal con un presidente y un vicepresidente al frente del poder ejecutivo, y periodos presidenciales de cuatro años con una sola reelección. La Federación se integra de 36 estados y a cada uno le corresponde un ministro en el gabinete. Antes, en 2015, el presidente Goodluck Johnathan reconoció su derrota electoral frente a Buhari, y con ello se logró la primera transición pacífica del poder de un partido político a otro: del Peoples Democratic Party al All Progressives Congress.

V

Nigeria es un país cristiano y musulmán, prácticamente en proporciones iguales. El cristianismo llegó con los británicos a fines del siglo XIX y el islam entró por el norte, a través del desierto del Sahara, estableciéndose en la ciudad de Kano a partir del siglo XIV. Ambas religiones se encuentran profundamente arraigadas en los nigerianos.

Como parte de un acuerdo no escrito de gobernabilidad, las dos principales religiones deben alternarse en la presidencia. Así, en 2023, a Buhari, musulmán, deberá sustituirlo un presidente cristiano, y al vicepresidente Yemi Osinbajo, cristiano, deberá reemplazarlo un musulmán.

En el centro del país, Abuya es un punto de encuentro entre estas religiones. Debe su existencia al seguimiento de una política de rigurosos equilibrios entre el norte musulmán y el sur cristiano, que trasladó la capital nigeriana del golfo de Guinea a esta frontera religiosa en los años noventa del siglo XX. En una misma avenida se encuentran iglesias y mezquitas. En el calendario oficial se reconocen días festivos cristianos y musulmanes. Los actos oficiales inician con rezos de las dos religiones. En general, puede afirmarse que en Abuya se respira un reservado ambiente de libertad religiosa. No así en el noreste del país. En 2009, a sólo 10 años de la instauración de la democracia, inició un conflicto armado bajo la bandera de Boko Haram, que en 2019 cumple su primera década sin un fin cercano aparente en el horizonte. *Boko Haram* literal-

mente significa “rechazo a la educación occidental”, lo que equivale a desconocer las instituciones del Estado y la presencia cristiana. El secuestro de 276 estudiantes, en abril de 2014, en Chibok, en el estado de Borno, ocurrió en este contexto.

Boko Haram cruzó las fronteras de Nigeria para establecer operaciones en Camerún, Chad y Níger, estados ribereños de la cuenca del lago Chad. El panorama de la paz y la seguridad en esa región se complicó aún más después de la aparición del Estado Islámico en África Occidental en 2016, surgido a partir de las divisiones internas en Boko Haram. Otros grupos radicales afiliados al Estado Islámico operan en Malí y Burkina Faso. La presencia de vehículos del Comité Internacional de la Cruz Roja en Abuya, así como las barreras de protección en algunos edificios y embajadas, los puestos de revisión de la policía y el Ejército son un recordatorio constante de la existencia del conflicto armado en el noreste de Nigeria y de pasados ataques terroristas en esta capital.

Como en todo conflicto, las comunidades locales son duramente afectadas. En Nigeria viven más de dos millones de desplazados y refugiados. Como señala el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), en Camerún, Chad y Níger el número asciende a más de medio millón, lo que equivale a una verdadera crisis humanitaria. Desde Abuya se percibe el constante movimiento de diversas agencias de las Naciones Unidas, la ya mencionada Cruz Roja y otras organizaciones civiles.

Ante esta situación, México no podía quedarse al margen. En 2018 se decidió llevar a cabo aportaciones voluntarias a dos proyectos de las Naciones Unidas en la zona de conflicto. Uno de ellos es el Programa de Acción Humanitaria para la Infancia, a través de la UNICEF, que utilizó exitosamente la ayuda mexicana para potabilizar el agua en dos campamentos de refugiados en Banki y Bama, en el estado de Borno. El segundo proyecto, administrado por el Programa Mundial de Alimentos, tiene por objetivo otorgar asistencia alimentaria a los desplazados en los estados de Borno, Adamawa y Yobe. México es parte de la solidaridad internacional no sólo mediante la asistencia financiera; también debo mencionar a las mexicanas que han participado en las tareas humanitarias en la zona de conflicto.

VI

En Abuya tiene su sede la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO, por sus siglas en francés), creada en 1975 por el Tratado de Lagos, a iniciativa de Nigeria, con el propósito de promover la integración económica regional entre sus 15 miembros. Pero la situación prevaleciente en el terreno político, afectado por golpes de Estado, llevó a que la organización regional reformara su mandato en 1993 para incorporar asuntos políticos, de paz y seguridad. Posteriormente, en 1999, un nuevo protocolo otorgó a los Estados Miembros de este organismo facultades para llevar a cabo operaciones para el mantenimiento y la restauración de la paz en defensa de la democracia. Después de todo, sin estabilidad política y social no podrían alcanzarse los objetivos de integración económica.

Posiblemente el logro más importante de la CEDEAO se encuentra en el terreno político por la defensa de la democracia en la región. Con las dos cumbres anuales que tienen lugar entre los jefes de Estado y Gobierno de los Estados Miembros se ha institucionalizado un diálogo político entre gobiernos democráticamente electos. La CEDEAO participa en misiones de observación electoral y en casos de crisis, mediación política y misiones de mantenimiento de la paz, como fueron los casos de Sierra Leona, Côte d'Ivoire, Guinea, Guinea-Bissau y Gambia.

No obstante, justo cuando la región avanza hacia la consolidación de la democracia, enfrenta ahora el reto de los movimientos islámicos radicales, como se mencionó líneas arriba. La respuesta va más allá de las acciones de la CEDEAO. En 2014 se creó, a iniciativa de Mauritania, el G5 Sahel, un mecanismo de cooperación integrado por Burkina Faso, Chad, Malí, Mauritania y Níger, para coordinar políticas y acciones dirigidas a enfrentar los nuevos antagonismos. Poco después, en 2017, se creó una fuerza conjunta con capacidad operativa regional para enfrentar al terrorismo, el crimen organizado transnacional y el tráfico humano, que inició operaciones en noviembre de ese año.

Al igual que en el caso de los países de la cuenca del lago Chad, no se visualiza en el horizonte cercano un fin a estos conflictos armados, lo que constituye, ciertamente, un reto para la región y la comunidad internacional en su conjunto.

VII

Pasemos al ámbito económico. Los intercambios comerciales entre México y Nigeria son casi inexistentes. En 2017, alcanzaron un valor de 229 millones de dólares. Hay poco conocimiento entre los empresarios de ambos países, dadas la distancia geográfica y la estructura de sus economías y del comercio internacional. En los supermercados nigerianos únicamente se encuentra un producto mexicano: el tequila. En los mercados mexicanos, el producto nigeriano más importante es la flor de jamaica. Consumimos casi la totalidad de sus exportaciones.

Pero, para sorpresa del lector, existe una Cámara de Comercio e Industria Nigeria-México, con sedes en Abuya y Lagos. La Cámara fue creada en diciembre de 2014 con el propósito de impulsar las relaciones económicas entre los dos países. La preside Chukwuemeka Elele, un empresario nigeriano convencido del potencial económico entre México y Nigeria, países con un mercado interno importante y en crecimiento. A partir de 2015 se han llevado misiones comerciales anuales, con el apoyo del Consejo Empresarial Mexicano de Comercio Exterior —y en su momento de ProMéxico— y la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo.

Las misiones comerciales han resultado en proyectos exitosos; otros quedaron en vía de concretarse y en algunos más no se confirmó el interés de las partes. Las principales áreas de interés están en los productos agrícolas, los alimentarios y en el sector de la construcción. También hay oportunidades en el campo energético. En un primer paso, la delegación nigeriana visitó ya en dos ocasiones el Instituto Mexicano del Petróleo, con el cual podría concretarse algún esquema de cooperación bajo las nuevas administraciones en México y Nigeria.

También, en el marco empresarial, debe mencionarse la participación de África occidental en la Cumbre de Negocios (creada en 2003 por iniciativa del entonces gobernador de Veracruz, Miguel Alemán Velasco). Ghana y Nigeria fueron los primeros países africanos en asistir a la Cumbre que tuvo lugar en San Luis Potosí en 2017. Nigeria participó nuevamente en la edición celebrada en Guadalajara en 2018 y está prevista su presencia en Cancún en octubre de 2019. La promoción comercial tiene resultados.

VIII

El propósito de este ensayo ha sido despertar el interés del lector acerca de África, muy en particular Nigeria, por su creciente importancia política, económica y bilateral. Sin duda, un mayor conocimiento y entendimiento del continente africano es necesario para que la diplomacia mexicana pueda ampliar la frontera de su política exterior.